



ORAR POR LOS HIJOS

El papa Francisco dedicó un **mensaje a especial a los padres**, animándoles a que rezaran por sus hijos con una bendición al principio y al final del día.

En el contexto de su serie de catequesis sobre obras de misericordia, corporales y espirituales, el primer miércoles de Adviento el papa reflexionó sobre la última de las obras de misericordia espirituales: rezar por los vivos y por los difuntos.

Centrándose en el primero, el Papa expresó: ***Hay muchas formas diferentes de rezar por el prójimo. Todas son válidas y aceptables para Dios si vienen del corazón.***

El Santo Padre ensalzó de forma especial la **práctica de los padres de bendecir a sus hijos antes de la escuela y a la hora de dormir**: *Pienso en particular en las madres y padres que bendicen a sus hijos por la mañana y por la noche. Este hábito aún existe en algunas familias: **bendecir a un hijo es una oración.***

También elogió la práctica de **rezar por los enfermos y la intercesión silenciosa, a veces con lágrimas, en tantísimas situaciones difíciles.**

En unas declaraciones improvisadas (recogidas en video y publicadas en la red), el papa Francisco planteó el ejemplo de un joven empresario que visitó Santa Marta esta semana para rezar por sus empleados.

Las palabras del pontífice fueron estas:

Ayer vino un buen hombre a Santa Marta; era un empresario. El joven tenía que cerrar su fábrica porque ya no podía mantenerla, y lloraba mientras decía: 'No me siento capaz de dejar a más de 50 familias sin trabajo. Podría declararme en bancarota: me iría a casa con mi dinero, pero mi corazón seguiría llorando por estas 50 familias durante el resto de mi vida'. Este es un buen cristiano que reza con sus obras, continuó el papa. Vino a misa para rezar porque el Señor le ofreciera una salida, no solo para sí mismo, sino para las 50 familias. Este es un hombre que sabe cómo rezar, con su corazón y sus actos, sabe cómo rezar por su prójimo.

Me hizo mucho bien escucharle, afirmó.

(Publicado en *Aleteia.org*)



Domingo de la 3ª semana de Adviento- A
11-XII-2016

NO CONFUNDAMOS LOS TÉRMINOS

En el período previo al nacimiento de Jesús, Israel estaba a la expectativa confiando que el Mesías se hiciese presente en el momento más inesperado.



Juan, en prisión, que había predicado la inminencia del Mesías, manda a sus discípulos a cerciorarse acerca de la actividad que el Señor estaba realizando. Jesús les indica que en Él se cumple lo anunciado por los profetas. Por tanto Él es el Mesías, no queda lugar para la duda.

Cuando aquellos se retiraron, Jesús habla del Precursor en términos elogiosos: reconoce la validez de sus enseñanzas respaldadas por la austeridad de vida, su reciedumbre y la singularidad de su misión hasta el punto de afirmar *que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista*. Su misión es *preparar los caminos al Señor, anunciarlo a las gentes*. En otra ocasión lo afirmará expresamente: *Yo no soy el Mesías sino que he sido enviado delante de él... es necesario que Él crezca y que yo mengüe* (Jn 3,28.30).

De alguna manera esa es la función misma que corresponde a la Iglesia, a toda la comunidad cristiana: anunciar, hacer presente a Jesucristo a lo largo de la historia y por medio de cada bautizado. La Iglesia no debe constituirse en centro de su predicación; lo que importa es dar a conocer a Jesucristo y llevarle a El.

El último concilio nos lo ha recordado de modo claro: La Iglesia es *sacramento universal de salvación*, es decir, la vida del cristiano y la de cualquier comunidad cristiana debe ser signo que conduce al Señor porque ella no sólo custodia y proclama su Palabra, también testimonia el Amor de Dios a través de la caridad fraterna y hace posible que cada uno reciba de Dios los medios de santificación que Él ha establecido. Sin esa referencia a Jesucristo, la Iglesia carece de sentido; sería una mera estructura humana incapaz de proporcionar la salvación que predica. No confundamos los términos: no basta *estar en la Iglesia*; hay que *ser iglesia, ser fiel*, y, en consecuencia, a pesar de los defectos que como humanos tenemos, dejar que Dios se deje notar por medio de nuestra conducta.

DIOS HABLA

Lectura del libro de Isaías (35,1-6a.10)

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo. Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Contemplan la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, afianzad las rodillas vacilantes; decid a los inquietos: *Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará.* Entonces se despejarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo. Retornan los rescatados del Señor. Llegarán a Sión con cantos de júbilo: alegría sin límite en sus rostros. Los dominan el gozo y la alegría. Quedan atrás la pena y la aflicción.

Palabra de Dios.

Salmo: **Ven, Señor, a salvarnos.**

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, hace justicia a los oprimidos,

da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad. R/.

Lectura de la carta del apóstol Santiago (5,7-10)

Hermanos, esperad con paciencia hasta la venida del Señor. Mirad: el labrador aguarda el fruto precioso de la tierra, esperando con paciencia hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía. Esperad con paciencia también vosotros, y fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca.

Hermanos, no os quejéis los unos de los otros, para que no seáis condenados; mirad: el juez está ya a la puerta. Hermanos, tomad como modelo de resistencia y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11,2-11)

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: *¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?*

Jesús les respondió: *Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!*

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: *¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: ‘Yo envío mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti’. En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.*

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **CAMPAÑA DE RECOGIDA DE ALIMENTOS:** Durante los días **15 y 16 de diciembre** se llevará a cabo esta campaña. Agradecemos la colaboración de voluntarios. Contacten con la parroquia.
- **DULCE NAVIDAD:** Un año más te brindamos la oportunidad de colaborar con la campaña aportando/comprando algún dulce casero, licores o productos ecológicos. Desde el **viernes 18** hasta el **domingo 20** recogida/venta de artículos.
- **NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA.** Desde el **10 al 18** celebramos esta tradicional novena. Predica **D. Pegerto Vázquez López**; el último día celebrará la Santa Misa el Sr. Obispo.
- **ENVÍO MISIONERO.** El próximo **día 21**, a las **20.00 hs.**, durante la Misa que presidirá el Sr. Obispo en nuestra **iglesia parroquial**, tendrá lugar el rito de envío del **P. Damián Bruyel Pérez** (comboniano) que se reincorpora dentro de algunos días a su nuevo destino en territorio de misión.